

# Rescate en Pedernales

GERMÁN VELOZ PLACENCIA

HOLGUÍN.—Con el rescate de un área poblada por árboles de mango comenzó la historia de la próspera finca Venceremos, creada por Osmar Fernández Tamayo en Pedernales, en las proximidades de la capital provincial, en dos caballerías de tierras ociosas estatales otorgadas en usufructo.

“La primera caballería comencé a explotarla en el 2009. Con la ayuda del suegro y mi esposa Adalis, limpié las ocho hectáreas de mango, que estaban invadidas por malezas de todo tipo. Así hice realidad la idea de dejarlas en condiciones para cosechar sus frutos y dedicarlas al mismo tiempo al pastoreo de reses”, cuenta Osmar, actual socio de la Cooperativa de Crédito y Servicios Pedro Rojena.

“Seguidamente seleccionamos, cercamos y preparamos el resto para cultivos varios y seis meses después de llegar a este sitio, ya teníamos sembrado boniato, el cual nos dio cien quintales.

“También construimos una nave para cebar cerdos por la vía de los convenios con la Empresa Porcina del territorio. Recibí 200 y los entregué en el tiempo pactado con un peso promedio por animal de 96 kilogramos”.

Amparado por esos resultados y por la fuerza de voluntad que lo distingue, solicitó otra caballería de tierra y desde que le dieron el sí, arremetió contra el marabú, combinando el uso de productos químicos, machetes, hachas y picos.

El área nueva la destinó íntegramente al pastoreo de ganado vacuno. De las 15 vacas que posee, siete están en ordeño y dan leche para autoconsumo y para la entrega diaria de 30 litros a la industria.

De igual modo, continuó la cría de cerdos. En octubre del 2012 vendió 500 y acumula un aporte de 125 toneladas de carne. Desde el primer contrato hasta el último, produjo más del 30 % de la comida que consumieron los animales, por lo cual dejó de adquirir del Estado 110 toneladas de ese producto.

Con ese propósito prioriza la siembra y cosecha de cultivos de ciclo corto, generalmente boniato, maíz, y calabaza. Los muele, mezcla y cocina en un fogón rústico, que consume leña recogida en la finca. “El agua da volumen, es decir, si empleo tres quintales de viandas, al final tengo seis de masa cocida. Según mis observaciones, ese método de preparación favorece la nutrición de los cerdos”.

Jamás las lluvias lo han sorprendido sin



El maíz es uno de los granos que siembra sistemáticamente. Los cruzamientos que hace elevan los rendimientos de las cosechas. FOTO DE JUAN PABLO CARRERAS

áreas preparadas para sembrar, porque cada vez que arriba febrero las tiene surcadas. Al inicio empleó el tractor con los equipos para “romper” las tierras y tan pronto le fue posible, adquirió dos yuntas de bueyes, con las que hoy realiza la mayor cantidad de atenciones culturales. “No compactan el suelo y llego con ellas adonde no puedo hacerlo con el tractor, como pegarme a las cercas y aprovechar mejor cada pulgada del terreno”, esclarece.

Abierto a lo novedoso, conoció de las ventajas del uso del biogás, estableció contactos con especialistas en la materia y decidió construir, en las cercanías de la nave de ceiba de cerdos, un biodigestor que pronto comenzará a funcionar. Hoy está seguro de que eliminará el vertimiento de sustancias nocivas al medio ambiente y logrará abono de primera para emplear en las áreas de cultivo, así como combustible para continuar preparando los alimentos de los animales.

## Un “fabriquita” para grandes soluciones

La Producción Local de Materiales en el sector no estatal, una fortaleza en el municipio avileño de Florencia

ORTELIO GONZÁLEZ MARTÍNEZ

FLORENCIA, Ciego de Ávila.—Una, dos, tres vueltas a la prensa y sale el mosaico. Así de fácil. El proceso no tiene mucha ciencia. Tampoco parece llevar mucho esfuerzo, pero el trabajo es arduo, entre áridos, moldes, pigmentos y poco tiempo para el descanso.

Cuenta Carlos Domínguez Sánchez, productor de elementos constructivos en el municipio avileño de Florencia, que hace más de una década decidió darle rienda suelta a la imaginación y salió en la búsqueda de hierros viejos que le permitieran levantar lo que él llama “la fabriquita”.

“Yo no tenía experiencia previa en estos menesteres, pero la necesidad obliga y hoy siento que he contribuido a resolver muchos problemas a quienes necesitan de un piso para la vivienda, y también gano mi sustento honradamente”.

Esa fue la filosofía que lo llevó a perfeccionar el proceso productivo, a fabricar los primeros moldes, a innovar y a “hacer las cosas lo mejor posible”.

Casi donde se acaba el pueblo y comienza la loma, Carlos ha levantado un sistema de trabajo cotidiano, bien organizado y productivo, con ocho trabajadores contratados.

“Aquí laboran cuatro operarios en cada uno de los dos turnos de trabajo. La primera brigada entra a las tres de la madrugada para aprovechar la fresca, aunque desde antes de esa hora llega uno encargado de contabilizar y almacenar la producción del día anterior. A las 8:30 a.m. terminan y a las 9:00 a.m. comienza el otro turno, hasta el mediodía”.



Algunos de los tipos de mosaicos que elabora Carlos. FOTO DEL AUTOR

Con imaginación y esfuerzo, ha creado un polígono en el patio de su casa, convencido de que para avanzar en la construcción, reparación y mantenimiento de las viviendas, es necesario el desarrollo local de la industria de materiales.

“La idea es diversificar los surtidos, lo cual puede impulsarse más en la medida que podamos comprar en el mercado equipos, utensilios o materias primas para que no se encarezca tanto el resultado final, pero confío en que con la aplicación de los Lineamientos y la materialización de la actualización del modelo económico, vayan apareciendo las soluciones.

En “la fabriquita” todo está bien pensado: “Construimos rodapiés, cenefas, y con los residuales del

mosaico hacemos bloques, muy demandados entre la población. Aquí llevamos hasta el control del agua. No desperdiciamos ni una sola gota porque la reciclamos”.

El municipio de Florencia es uno de los más destacados de la provincia en la producción local de materiales, incluso, es capaz de lograr la autonomía de bloques, mosaicos, pintura, elementos de carpintería en madera, entre otros renglones.

De los 17 subprogramas fiscalizados en la reciente visita del Grupo Nacional de la Producción Local de Materiales, solo catalogaron de Mal el de fabricación de elementos de instalaciones eléctricas, pero ello no fue impedimento para que el territorio recibiera la calificación de Bien. Y en ello puso su grano de arena “la fabriquita”.

## La solidaridad llega desde el Sur

Lam Nguyen Thanh y Camilo Villa

Familiares de los Cinco Héroes injustamente encarcelados en Estados Unidos, sostuvieron este viernes un encuentro con la XX Brigada Sudamericana de Solidaridad con Cuba en el Campamento Internacional Julio Antonio Mella, ubicado en la provincia de Artemisa.

“Estamos en el momento más crucial del caso”, explicó Elizabeth Palmeiro, esposa de Ramón Labañino, quien pidió a los presentes convocar a periodistas, congresistas y personas influyentes de sus países a sumarse a la causa de los Cinco.

Ante argentinos, brasileños, chilenos y uruguayos, Palmeiro aseguró “estos hombres van a ser liberados gracias a la ayuda de personas como ustedes”.

Mirta Rodríguez, madre de Antonio Guerrero, explicó que los Cinco necesitan más que nunca el apoyo de los grupos de solidaridad, y afirmó que cada uno de los brigadistas se sentirá muy satisfecho de haber contribuido a una causa justa.

Los voluntarios sudamericanos expresaron a **Granma** su amor y compromiso con la Isla y su Revolución. “Si toda América fuera así, esta sería un poco mejor”, señaló Javiera Torres, integrante de la delegación uruguaya.



Mirta Rodríguez y Elizabeth Palmeiro, al dirigirse a los brigadistas. FOTO: YANDER ZAMORA

La concejala por la comuna de Cerro Navia, de Santiago de Chile, Judita Rodríguez, manifestó su solidaridad con la causa de los Cinco y comentó que en su concejalía enviarán cartas a la Embajada de Estados Unidos en su país, realizarán actividades culturales y publicarán en el periódico de su comuna artículos dedicados, en exclusiva, a los cinco luchadores antiterroristas cubanos.

Desde el pasado 20 de enero, la XX Brigada Sudamericana de Solidaridad con Cuba realiza labores agrícolas, a la vez que asiste a conferencias para nutrirse de la historia y la cultura cubanas.